A UNA GOTA DE ROCÍO

LÁGRIMA viva de la fresca aurora,
A quien la mustia flor la vida debe,
Y el prado ansioso entre el follaje [embebe;
Gota que el sol en sus reflejos dora;

Que en la tez de las flores seductora
Mecida por el céfiro más leve,
Mezclas de grana tu color de nieve
Y de nieve su grana encantadora;

Ven a mezclarte con mi triste lloro,
Y a consumirte en mi mejilla ardiente,
Que tal vez correrán más dulcemente

Las lágrimas amargas que devoro;
Mas ¿que fuera una gota de rocío
perdida en el caudal del llanto mío?